



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

MARIA DE LA ALAMEDA

Miércoles, 24 de febrero de 1937.

Núm. 130

Nuestra victoria es la vida, y la vida nos pertenece

El sol de la victoria

La pujanza con la que se desenvuelven nuestras fuerzas en todos los frentes, es viva prueba de que el mando único era lo que estaba haciendo falta para hacer eficaz el rendimiento de los hombres que luchan al lado de la España leal.

Pero observando el estado del tiempo también nos explicamos el por qué de dicha fuerza arrolladora.

España se caracterizó siempre por la esplendidez de su sol y el azul de su cielo, de lo que quedaban encantados cuantos turistas vinieron a visitarla, y llevaban razón, porque el proletariado español se sentía más alegre y optimista cuando el sol nuestro caldeaba sus espaldas en el trabajo, y por el contrario, influían en su ser los días grises que encogían su corazón y les entumecía sus articulaciones.

Mientras este sol estuvo ausente de nuestra patria, parece que las fuerzas nuestras no estaban en su elemento y que les faltaba algo, y este algo era ese cielo inigualable, despejado y franco, como el temperamento racial de los que habían nacido bajo él.

Y cuando este elemento de la naturaleza ha hecho su aparición unos cuantos días seguidos, nuestros milicianos influidos por él, como prueba del grande amor que sienten por su terruño, hollado por las mercenarias tropas del fascismo internacional, han respondido con su peculiar valentía y fuerza arrolladora que los hizo siempre invencibles, y que en esta ocasión darán la prueba definitiva ante el mundo de su valor indomable.

En el Norte, en Aragón, en Andalucía y en el Jarama, el enemigo puede dar buena cuenta de lo que somos cuando nos disponemos a defender nuestra sagrada libertad y con ella la liberación de todo el mundo proletario.

La victoria no hubiera podido celebrarse en la penumbra de los días, sino a la plena claridad de nuestro sol, y por ello, impregnados nuestros combatientes de las energías que con su calor nos transmite, se han lanzado a la ofensiva para acabar de una vez y para siempre con el invasor, para que al mismo tiempo no puedan disfrutar, porque no les pertenece ni aun aquello que sale para todos, pero para todos los hombres honrados y no para ese conglomerado de canallas y bandidos a los que no se les puede conceder ni el derecho de disfrute de una de las fuentes de la vida, porque ellos son la destrucción y la muerte.

Se aproxima la primavera y con ella la pujanza de la vida y como nosotros somos la vida misma, cuando broten las simientes y el campo se pueble de las flores propias de la estación, ellas tienen que ser la alfombra sobre la cual se celebren las fiestas de la victoria.

¡Combatientes, el sol ha salido pujante para alumbrar el total aniquilamiento de los traidores e invasores!

El que crítica para ayudar a construir, es digno de nuestro cariño por su nobleza.

UNO MAS

Caíste como un valiente, un héroe; unos tras otros van cayendo los nuestros; la muerte le sorprendió; una bala traidora sin duda, una mano que temblaba nos lo arrebató para siempre, pero nosotros, a los que el hambre, la miseria y las persecuciones nos forjó de acero, vimos como caíste en la lucha con una sonrisa en los labios, franca de vencer, y con el corazón henchido de vengar tantas humillaciones a que nos tuvo sujeto el capitalismo, y ahora le ha correspondido ser uno de nuestros héroes al camarada Ernesto López Núñez, capitán de la 2.ª compañía del 2.º Batallón, que tenía el nombre Largo Caballero, y cayó su temperamento de luchador; nos decía que si caía caería como un valiente. Su puesto, difícil de ocupar entre nosotros, será eterno recuerdo de lo que él fué para todos los antifascistas.

¡Camarada Ernesto, salud! Este es nuestro saludo, no puede ser otro, pues siempre fuiste revolucionario antes que capitán. Tu muerte es una gran pérdida, pues contigo hemos perdido uno de los muchos forjadores del nuevo Ejército, así como para las Juventudes Socialistas Unificadas también eres una sensible pérdida por tus dotes de encauza-

dor y agitador de las masas juveniles.

¡Salud, a los héroes! tu muerte será vengada, porque los soldados del Batallón Largo Caballero saben muy bien que combatiendo al fascismo es como mejor se venga a todos los caídos.

¡Soldados del Batallón Largo Caballero: sigamos todos el ejemplo del camarada Ernesto López y habremos vencido al fascismo!

Cristóbal SANCHEZ

ADVERTENCIA

Se pone en conocimiento de todos nuestros colaboradores que tengan en cuenta al escribir los mismos, el obstáculo que supone el escribir ambas caras de las cuartillas y lo haga solo por un lado y espaciando bastante los renglones.

NOTA

Por avería producida en nuestro aparato de radio, no se ha podido captar el parte oficial de anoche, 23 de febrero.

MIENTRAS CRITICAMOS NO HACEMOS NUESTRA LABOR

La corrección en lugar de comadreo

Desde hace un poco de tiempo, olvidando por completo los deberes que nos tienen por estos montes y llanos, que no son otros que con nuestro esfuerzo arrojar de nuestro suelo al invasor y limpiarle de parásitos y explotadores, que durante muchos años tuvieron al pueblo laborioso en la miseria y la incultura; hay algunos "señores" que no hacen otra cosa que criticar la labor de los que llenos de entusiasmo y buena fe, ponen todo lo que pueden y tienen en beneficio de nuestra noble y justa causa.

Esto es indigno y fuera de tono.

No se puede permitir, que mientras unos camaradas se esfuerzan por ser útiles, otros, los más "sabiondos", acaso por no encontrar en la guerra un hueco donde encajar su sabiduría, la descargan en comentar, con salpicaduras de mofa, toda la grandeza de un alma encarnada en una obra de emulación que es lucha noble.

No quiere esto decir, ni mucho menos, que no se acepte la crítica y el consejo, esto sería estar fuera de los principios políticos y sindicales, y en nuestras filas, si no todos, la mayoría son obreros sindicados o miembros de partidos políticos en donde se acepta la crítica, porque de ello se saca la consecuencia de lo malo y se puede enmendar.

Y estos obreros, que llevan en sus pechos revolucionarios el afán impetuoso de todo un mundo nuevo, quieren construir y sólo les falta un guía.

La crítica puede serlo, y lo debe ser si ésta viene animada del noble deseo de enseñanza; pero cuando aquella deja de tener esta nobleza, pasa a convertirse en un buen arma para el enemigo.

Entonces la crítica es originaria de una justificadísima ociosidad, siendo además desmoralizadora, toda vez que aquella alma noble y constructiva queda zaherida y humillada al atisbar que su labor es escarnecida.

Y esto, consciente o inconscientemente, es un plan de ataque del enemigo.

Un ejemplo:

Este mismo periódico, que no lo hacen sabios, sino combatientes, que cuando tienen un rato libre en la avanzadilla escriben los artículos, fiel reflejo del proletario, que en la sociedad de antes le estuvo vedado su acceso a la Universidad, y por tal, es lógico no tenga la perfección del artículo escrito por el que dispone de toda una enseñanza perfecta y sólida, pero tendrá menos perfección si en lugar de colaborar con él nos dedicamos a criticar su obra sin un sentido constructivo.

Crítica constructiva, sí; comadreo, no.

No es esta la hora más apropiada para nada de esto.

Ganar la guerra tiene que ser nuestra sola preocupación, y todo lo que esté encaminado a la cooperación para ello, es una obra grande y hermosa, lo demás son mezquindades faltas de fundamento.

Sólo esto tiene una justificación, la del placer morboso de herir y molestar para dificultar el logro de nuestra victoria.

Eusebio MOYA

*El que critica para destruir lo
creado por el esfuerzo de los
demás camaradas, es un cobarde*

Ayuntamiento de Madrid

La cultura arma contra el vicio

En estos momentos en que estamos forjando una nueva España con las armas, no por capricho nuestro (que nosotros fuimos siempre enemigos de la guerra), sino para contener los apetitos sádicos de unos militarotes que haciendo traición a su patria y apoyados por el fascismo nacional e internacional quisieron hacer de nosotros un pueblo de esclavos, es cuando debemos prestar nuestra atención en todo aquello que sirva para ayudar a levantar nuestra pobre España, la querida España libre y culta de los trabajadores revolucionarios que la están abonando con su valiosa sangre. Pues bien, uno de los principales factores para ello, importante como el que más, es la cultura. Sabemos que lo primero es ganar la guerra, pero hay cosas que pueden ir simultaneándose con ella, sin que por ello se le reste interés ni se debilite nuestra capacidad combativa y ello ocurre con la cultura.

Todos sabemos que el fascismo es el representante de la negación al pueblo de la cultura que necesita todo ser humano para desenvolverse en la vida civilizada. Una muestra irrefutable de ello la tenemos en su Ejército, integrado por alemanes, italianos, portugueses y moros, todos ellos mercenarios envilecidos en el juego y en el crimen, pícaros, borrachos, vividores de mala muerte, que han vivido siempre incultos bajo la influencia del látigo y que luchan como simples esclavos que no oyen más que las voces de mando de sus dictadores.

Frente a ellos se alza el verdadero pueblo español, consciente de su deber. Hemos de reconocer que la clase trabajadora, de quince años a esta fecha, ha logrado un buen grado de cultura social, merced a la labor que han desarrollado los

partidos políticos y organizaciones sindicales, apartándola del vicio. Y así tenemos, por ejemplo, que mientras que antes los obreros al terminar su jornada se entregaban al juego en las tabernas, donde lejos de instruirse se envilenian, hoy al salir del trabajo se reúnen en sus centros, en los que con la lectura, conferencias, charlas y demás actos organizados por ellos mismos, van educándose social y políticamente. Debido a esta educación que ya tenía la clase trabajadora, apenas estalló la sublevación militar pudimos concebir cuáles eran sus propósitos, y de ahí el que sepamos por qué luchamos y nuestra alta moral.

Pues bien, hoy que hemos tenido que abandonar los centros para acudir a los parapetos a cerrar el paso y hacer retroceder a la bestia fascista, y de los que no volveremos hasta dejarla aniquilada totalmente, debemos de seguir esta labor en los frentes para que nuestra cultura, lejos de estabilizarse, vaya adquiriendo un mayor grado y esto pueda hacerse simultáneamente con la guerra. Por ello, después de nuestro servicio, todo el tiempo que tengamos libre, en lugar de dedicarlo al juego o a la holganza debemos aplicarlo en todo aquello que nos pueda ser útil para la España libre y culta que hemos de levantar sobre las ruinas de la España feudalista que unos ex generales traidores a su patria nos quisieron imponer.

Pedro OSUNA NADADOR

A V A N C E
*espera tu donativo para el
Komsomol*

Sección del Miliciano

Hay que trabajar en la retaguardia para que no nos falte en el frente

¿Y cómo podremos trabajar?, de la forma siguiente: Que todos los españoles antifascistas estén bajo una dirección y un mando único y siempre dispuestos para el trabajo lo mismo que los bravos combatientes de los frentes están a lanzarse contra el enemigo cuando su comandante lo ordena.

Por eso, la antigua columna Mangada, hoy 32 Brigada ha hecho tan buenas labores y las que hará hasta ganar el último palmo de terreno, pero para esto es necesario estar bajo un mando como nosotros estamos en los frentes, y nada de ocuparse del cine, ni de los teatros, ni de juergas, ni de la novia, nada más hay que ocuparse de las necesidades de la guerra, porque hoy las circunstancias lo requieren así.

Cuando terminemos ya tendremos tiempo de todo, porque nosotros somos los que hacemos los cines y los teatros y todas las diversiones.

Ya es hora de darnos cuenta de lo que es la guerra y acoplarnos a las necesidades de ella. Si nosotros no nos arreglamos de la mejor forma que podamos y no nos organizamos, sería el fracaso para nosotros, porque ellos se aprovecharían y moriríamos junto a la pared, como han muerto muchos camaradas nuestros y están muriendo y morirán mientras estén bajo la barbarie criminal fascista.

Camaradas, sin cabilación y sin porfía de ninguna clase, hacer todos los esfuerzos que podamos por nuestro bien, por la libertad de to-

dos los trabajadores, y por la democracia y justicia de todos los antifascistas del mundo entero.

Trinitario GARCIA

Donativo

El grupo de Intendencia de la 32 Brigada residente en El Escorial de la Sierra, ha entregado en esta Redacción la suma de ciento cincuenta pesetas para el Socorro Rojo Internacional.

Suscripción pro AVANCE

Relación detallada de las listas de donantes para ayudar a sufragar los gastos que ocasiona la tirada del periódico DECANO DE LOS DEL FRENTE «AVANCE» órgano y portavoz de la 32 Brigada - 3.ª División (antigua Columna Mangada), fundado en plena lucha el día 23 de julio de 1936.

NOMBRE Y APELLIDOS	PESETAS
Suma anterior	3.388,70
Carlos Vega	5,00
LISTA NUM. 18. — Prisión de este partido	20,00
LISTA NUM. 19. — Máquinas acompañamiento 4.º Bllón.	155,50
LISTA NUM. 20. — 4.º Batallón, 1.ª compañía	381,50
Comandante Centeno	100,00
LISTA NUM. 21. — Sección Transmisiones 4.º Batallón	215,00
LISTA NUM. 22. — 2.ª Compañía, 4.º Batallón	276,00
Paulino Méndez	10,00
Comandante Centeno	100,00
Félix Recio	1,25
Suma y sigue	1.264,25
Total general	4.652,95

Ayuntamiento de Madrid

Nuestro proceder con el campesino

De nuestro trato con el campesino depende que éste pueda influir en forma muy beneficiosa o perjudicial para nuestra causa.

En su mayoría, él no entiende de ideas: apegado al terruño y derramando sobre él su sudor para obtener el sustento, nunca se ha ocupado de leer ni la prensa y mucho menos libros sociales de los que extraer, ya fuese un ligero indicio de lo que representa cada doctrina.

Para él; el comunismo es el repartirlo todo, sin saber qué organización habría de darse a tal sistema de vida para su estabilidad.

Lo mismo podríamos decir del fascismo y de cualquier otro sistema de gobierno.

Del fascismo no tendrá otra noción que la de que mandan los capitalistas, como hasta ahora.

Como él con su rudo esfuerzo y el de sus antepasados ha logrado reunir unos pedazos de tierra de la que con enorme trabajo, del que ni él mismo se da cuenta porque siem-

pre lo ha visto así o aun peor, obtiene para comer pan y patatas a duras penas, cree que no le afecta ni lo uno ni lo otro, o más bien cree que le afecta el comunismo de manera perjudicial en el sentido de que puedan repartirse sus tierras, y no sabe qué le podrán dar con lo que pueda desenvolverse.

Pues bien, no conociendo ni unas ni otras doctrinas, sólo nuestros actos le harán formar un juicio sobre nosotros y nuestros sistemas.

Si nosotros no procuramos entablar conversación con ellos interesándoles sobre el origen y el fin de nuestra lucha; si no sabemos disculpar su rudeza no burlándonos de su rusticidad; si atropellamos sus humildes casas y enseres, cuyo valor es insignificante, pero que es el producto de su constante esfuerzo, si no ven respeto en nosotros para cuanto representa su vida, forzosamente habrán de considerarnos como sus enemigos.

Es preciso que disculpemos nuestro proceder al hacer uso de alguna cosa de su propiedad y velemos por su conservación como si fuera nuestra, respetando aquello que no nos sea indispensable.

Es preciso también explicarle que con nuestro triunfo obtendrá una vida mejor, a la que tiene perfecto derecho; que con nuestro triunfo no se verán sus hijos privados por su pobreza de aspirar a cargos directivos o profesiones intelectuales al establecerse por el Estado la segunda enseñanza libre.

Convencerle de que a cada terreno se dará el cultivo más adecuado, concentrando mayor densidad de población donde la fertilidad del terreno lo permita.

Que con nuestro triunfo podrán llevarse a efecto las obras de riego necesarias y el cultivo en comunidad, empleando maquinaria agrícola, que simplificará el trabajo grandemente y se obtendrá mucha mayor producción.

Esta es la labor a realizar para tener en el campesino nuestro mejor aliado, no sólo para ayudarnos con las armas, sino con los productos que necesitamos para vivir.

E. PINILLA

REDOBLEMOS NUESTRO ESFUERZO

Falta mucho por hacer

Este camino es el que tenemos que emprender con la máxima rectitud; no podemos continuar sin redoblar nuestro espíritu de combatividad, y por lo tanto, sacrificando un poco más de nuestra parte.

Fijémonos en el caso de Málaga y de él saquemos toda la experiencia necesaria para perfeccionar nuestra conciencia de clase en el arte de la guerra. Estudiemos con determinimiento estas fases que la invasión extranjera deja escritas en el suelo ensangrentado de nuestro heroico país.

Málaga fué víctima del crimen más vandálico que ha conocido la historia del mundo; países extraños al nuestro han tenido la osadía criminal de volcar contra un pueblo inocente todo su aparato bélico. ¿Quién ha sido el culpable de tanto salvajismo y de tanto dolor?

¡Mussolini, Hitler, Franco y su cuadrilla de forajidos! Todo el fascismo internacional ha jugado su papel allí, igual que pretende hacerlo en Madrid. ¿Lo conseguirá, camaradas combatientes? ¡No lo puede conseguir!, porque los mismos trabajadores, que toda su vida la pasaron en la más negra miseria, en un estado de explotación sumamente acentuado, en la más abyecta condición social, por obra y gracia de los magnates al servicio de Franco, no dejarán que el fascismo continúe por el sendero que tiene emprendido, porque este mismo proletariado sabe lo que es vivir bajo la tiranía capitalista, y porque sabe también, como proletario consciente, que «la vida, para no ser libre, más vale no vivirla».

Cumpliendo fielmente nuestro deber, como clase explotada que hemos sido y como

clase revolucionaria que somos, pronto obtendremos la victoria final que nos corresponde.

Pero así y todo no es aquí donde termina nuestra función para ganar la guerra, falta más, mucho más. Tenemos que dedicar una gran actividad dentro del Ejército del pueblo, encuadrándolo, perfeccionándolo, dotándolo de todos los elementos necesarios, que sin ellos no podremos organizar un ejército fuerte, bien disciplinado, con una moral tan elevada que las contrariedades de la guerra, por grandes que fuesen no pudieran resquebrajar en lo más mínimo su alto espíritu de valor y de disciplina.

Capacitémonos políticamente dentro del ejército y dentro de la misma guerra, pero sobre todo dentro de la política del Frente Popular, la política de nuestro Gobierno legítimo, dejemos la política partidista para cuando hayamos conseguido la victoria.

Ahora no. Ahora política de conjunto, de cohesión, de unidad para ganar la guerra, eso es lo que quiere el Gobierno de los trabajadores, el Gobierno de la victoria.

Muy bien dijo nuestro Comisario general de guerra, Alvarez del Vayo: «Por encima de los sindicatos, la guerra. Por encima de los partidos, la guerra». Esto es: siguiendo las normas marcadas por este camarada, que son las verdaderas medidas de la guerra, habremos jugado nuestro verdadero papel en la consecución de nuestro triunfo.

Dentro del ejército hay que desplegar un plan general de trabajo, que dé como fruto positivo la constitución de un ejército que pueda ser tan potente y tan superior a todos los del resto del mundo que no haya ejército mercenario por bien encuadrado que militarmente esté, que sea capaz de ganarnos la guerra, ni que una vez obtenida la victoria se atreva a molestarnos bajo ningún concepto.

Todo este trabajo de perfeccionamiento debe ser todo lo más urgente posible, contribuyendo en él todos los que dentro del Ejército popular tienen una misión especial que cumplir.

Así lo quiere el Gobierno. Así lo quiere el pueblo antifascista. ¡Así lo haremos nosotros! Por el pueblo, por la patria y por la victoria universal.

F. Cantó ESCOLANO

RIMAS DEL DIA

¡POR ELLA!

*Nos dice el general Miaja
que hay una sexta columna;
y que esta columna existe
no ofrece ninguna duda.*

*Se compone de infiltrados
de los de raza porcuna
que a la sombra de un carnet,
tan nuevo, que sin arrugas,
se pasea mansamente
por entre las gentes puras
en ideal y heroísmo
y en libertad y en cultura.*

*Esos carnets son el alma
de renombrada negrura
y de más fuerte egoísmo
que las conchas de tortuga.*

*Esos carnets son despojos
de la infame dictadura
que fué dejando sembrados*

*los restos de su locura
para que brotasen luego,
poco a poco y en ayuda
de criminales facciosos
lograran hallar fortuna.*

*Estos carnets son infiltrados,
son engaños, son molduras
que buscan hallar su cuadro
para su plan de «bravura».*

*¡Esto es el espía osado!
¡Esto es la sexta columna!
Ir por ella, camaradas,
pero con mano segura!*

*Dió Gobernación la orden,
¡A cumplirla sin blandura!
¡Extirparlos, que son pocos...
pero malos! ¡Son gentuza!*

B E G E

La realidad de nuestro Ejército Popular



lar se está notando
en las victorias de
nuestras fuerzas